

Acceso por miembros de una asociación a datos de otros asociados (informe 217-05)

Comunicación de datos de contacto de los asociados a una asociación de propietarios no sometida a la Ley de Propiedad Horizontal

La consulta plantea si se encuentra amparado por lo dispuesto en la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de datos de Carácter Personal, el acceso por los propietarios asociados a la consultante a los datos referidos al nombre, número de parcela, ubicación y dirección de contacto de los restantes asociados.

Como cuestión previa, debe indicarse que, del tenor de la documentación adjunta a la consulta se desprende que la entidad consultante tiene la naturaleza jurídica de asociación y no de comunidad de propietarios en los términos establecidos en la Ley de Propiedad Horizontal.

Al propio tiempo, debe aclararse que la Ley Orgánica 15/1999 resultará en todo caso aplicable a los tratamientos de datos efectuados en el seno de la Asociación, toda vez que su artículo 2.1, párrafo primero, dispone que “La presente Ley Orgánica será de aplicación a los datos de carácter personal registrados en soporte físico que los haga susceptibles de tratamiento, y a toda modalidad de uso posterior de estos datos por los sectores público y privado”, siendo datos de carácter personal, según el artículo 3 a), “Cualquier información concerniente a personas físicas identificadas o identificables”.

En consecuencia, es preciso aclarar que el fichero de asociados de la entidad consultante se encuentra en todo caso sometido a las previsiones de la Ley Orgánica 15/1999, siempre que el mismo se refiera a datos de personas físicas identificadas o identificables, sin perjuicio de que proceda en este caso analizar si la misma otorgará cobertura al acceso a dichos datos efectuado por parte de los restantes asociados.

Encontrándose el fichero sometido a la Ley, el acceso al mismo por parte de los restantes asociados implicará la existencia de una cesión o comunicación de datos de carácter personal, definida por el artículo 3 i) de la Ley Orgánica 15/1999 como “Toda revelación de datos realizada a una persona distinta del interesado”.

Tratándose de una cesión de datos, el artículo 11.1 de la Ley Orgánica dispone que “Los datos de carácter personal objeto del tratamiento sólo podrán ser comunicados a un tercero para el cumplimiento de fines directamente relacionados con las funciones legítimas del cedente y del cesionario con el previo consentimiento del interesado”. No obstante, no será preciso el consentimiento del interesado “Cuando la cesión está autorizada en una Ley” (artículo 11.2 a) o “Cuando el tratamiento responda a la libre y legítima aceptación de una relación jurídica cuyo desarrollo, cumplimiento y control implique necesariamente la conexión de dicho tratamiento con ficheros de terceros” (artículo 11.2 c).

Tal y como recuerda la consulta, el artículo 14.1 de la Ley Orgánica 1/2002, reguladora del derecho de asociación impone a las asociaciones la llevanza de una relación actualizada de sus asociados, indicando el artículo 14.2 que “los asociados podrán acceder a toda la documentación que se relacione en el apartado anterior, a través de sus órganos de representación, en los términos previstos por la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de protección de datos de carácter personal”.

La consulta indica que los datos respecto de los que se plantea el acceso serán no sólo los referidos al nombre y apellidos de los asociados, sino otros relacionados con su propiedad, así como su dirección de contacto. Para que el acceso a dichos datos pueda considerarse acorde con lo previsto en la Ley Orgánica 15/1999, tal y como exige el artículo 14.2 de la Ley Orgánica 1/2002, será preciso que se cumpla estrictamente el principio de proporcionalidad a la finalidad, previsto en el artículo 4.1 de la Ley Orgánica 15/1999, según el cual “Los datos de carácter personal sólo se podrán recoger para su tratamiento, así como someterlos a dicho tratamiento, cuando sean adecuados, pertinentes y no excesivos en relación con el ámbito y las finalidades determinadas, explícitas y legítimas para las que se hayan obtenido”. Además, el artículo 4.2 dispone que “Los datos de carácter personal objeto de tratamiento no podrán usarse para finalidades incompatibles con aquellas para las que los datos hubieran sido recogidos”.

Pues bien, de los términos previstos en el artículo 14.1 de la Ley Orgánica 1/2002 se desprende que la llevanza de la relación de asociados, así como su acceso parecen tener por objeto que cualquier asociado pueda, en cualquier momento, conocer si una determinada persona ostenta efectivamente la condición de asociado, limitándose el citado precepto, con el uso de la expresión “relación de asociados” al tratamiento de los datos meramente identificativos de los asociados, sin la inclusión de ningún otro dato.

De este modo, el acceso a la relación tendría por objeto el conocimiento de la condición de asociado de cada afectado y no la posibilidad de contactar con el asociado para tratar temas de la asociación.

Esta conclusión se alcanza a través del estudio de los estatutos de la asociación consultante, dado que será la propia Asociación, a través de sus órganos de gobierno, la que contacte con los interesados a fin de tratar los temas a los que se refiere la consulta.

En consecuencia, será la asociación la que, por una parte, se encuentra obligada a mantener una relación de asociados y, por otra, podrá tratar los datos de contacto de los asociados a fin de, por ejemplo, convocarles a las reuniones de sus órganos de gobierno y plantear a los asociados cualquier tema relacionado con la marcha de la asociación, siendo necesario el tratamiento por la misma de los datos referidos a la titularidad de las parcelas, al ser requisito imprescindible para ostentar la condición de asociado la existencia de dicha titularidad, o de la dirección de los asociados, para poder convocarles a la reunión de sus órganos de gobierno o a las votaciones que

correspondan. Sin embargo, dichos datos no podrán, en principio ser objeto de cesión a los asociados que únicamente deberían tener acceso a la relación nominal de los mismos.

No encontrando la cesión amparo en la excepción prevista en el artículo 11.2 a) de la Ley Orgánica 15/1999 podría plantearse si la misma se encuentra habilitada por el artículo 11.2 c), al ser necesaria para el mantenimiento de la relación que vincula a la asociación con el asociado.

Sin embargo, del tenor de los Estatutos tampoco se desprende que para el desarrollo, mantenimiento o control de la relación de los asociados con la propia asociación sea necesario el conocimiento de los datos identificativos de su titularidad o domicilio por parte de los restantes asociados, dado que bastará el conocimiento de dicha información por parte de los órganos de gobierno de la asociación, que podrán ejercitar las acciones que se estimen pertinentes, especialmente a través de su Presidente, que ostenta, según los Estatutos, la representación de la Asociación.

A la vista de lo indicado hasta aquí debe concluirse que los datos a los que se refiere la consulta podrán ser objeto de tratamiento por la Asociación, pero los asociados únicamente podrán, por esta mera condición acceder a los datos meramente identificativos de los restantes asociados y no a lo relacionados con su titularidad dominical o dirección de contacto, sin perjuicio de su utilización por los órganos de gobierno de la asociación cuando reulte necesario para el mantenimiento de la relación que vincula al asociado con la propia asociación.